

cados. Por resulta de ellos se le quitó á Fernando la lucida carroza , y toda la gran guardia , solo de Comandante de la suya quedó un Oficial Judío de la Nacional de Bayona. Ya desde entonces cambió de aspecto todo , y Napoleon se manifestó con otro muy distinto con el Príncipe , intimando á los Grandes de la comitiva que responderian con sus cabezas de la seguridad de su Persona , lo qual produjo en éstos la mayor desolacion y abatimiento. Todas estas conferencias no tenian otro objeto que dar lugar á que llegasen Godoy y los Reyes Padres ; pero entre tanto ya Napoleon tenia indicada á Fernando la extincion de los Borbones : cuyas combinaciones , dixo , no estaban de acuerdo con las suyas políticas , ni convenian á sus altas miras y vastos designios políticos ; aunque á pesar de todo insistia en ofrecerle el Reyno de Etruria , diciendo á los Grandes que le acompañaban , que aconsejasen á su Principe aceptase el partido. Fernando le respondió con denuedo y entereza : " ¿ Cómo me propones eso ? ni la de Etruria , ni todas las Coronas del mundo reunidas en una quiero , mediante á que la naturaleza me ha hecho Rey de España. No tengo mas ambicion que hacer feliz á mi Nacion , y morir entre los Españoles , aunque sea arrastrando una cadena , mediante las pruebas de amor que me han dado. Reconviendo despues á Napoleon de que ¿ por qué le habia engañado ? Dixo , que si no hubiera venido de voluntad , hubiera sido por fuerza. Poco valia para eso tu ejército ni tu supuesto valor, has faltado á ser Soberano.... Llegados los Reyes Padres y Godoy , que fueron aquí recibidos y tratados como grandes Reyes con la mayor magnificencia , se verificó la Junta ó Congreso del dia 5 de mayo, presidida por Napoleon Primero y Carlos Quarto , y asistencia de la Reyna Maria Luisa , Infante Don Carlos , Godoy con los Grandes de la comitiva , y el primer Ministro de España Cevallos.

La Reyna toda enfurecida y fuera de si , despechada empezó , hablando así á FERNANDO : "Hijo infame , traidor , malvado , hace mucho tiempo que estabas maquinando y tramando la muerte del Rey Padre ; pero por la vigilancia del Principe de la Paz , y por su zelo y custodia no lo has podido conseguir , ni tú , ni esos iniquos que te han servido , y coadyuvado á tus vilezas. Quiero , y consiento que sea arbitro